

HABÍA RODADO POR  
LAS ESCALERAS.

¿TE HAS HECHO  
DAÑO?

¡INERTE, SIN SENTIDO.  
¡INCAPAZ DE SENTIR  
NI SIQUIERA EL DO-  
LOR.

¡CECILIA... !! ¡CON-  
TESTA, POR FAVOR!

TENÍA QUE LLEVARLA  
A UN MÉDICO EN  
SEGUNDA. EL CORA-  
ZÓN SEGUÍA LATIEN-  
DO AUNQUE SUS OJOS  
ESTUVIERAN CERRADOS.

NO SENTÍ EL PESO  
DEL CUERPO EN SUS  
BRAZOS. PERO EL DE  
LA INCERTIDUMBRE  
ERA TREMEANDO.

NO PUEDE SER  
NADA GRAVE...